

Apuntes para construir el futuro¹

“Hablando claro, la arquitectura cubana que se produce hoy está en el peor momento de su historia. Exagerando un poco, sólo un poco, diría que no existe como expresión de la cultura material y espiritual de nuestro país. Ha desaparecido del espacio ciudadano, rural, del paisaje global de Cuba, de manera lenta y progresiva ante los ojos de todos nosotros. Nada que ver y apreciar, nada que comentar desde hace más de 20 años a no ser algún ejemplo aislado debido al arq. José A. Choy y su estudio.”

Tomado del Artículo de Nelson Herrera. Hablando Claro Web Arq. Cuba

Alberto MANCEBO SOCARRÁS

Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba
e-mail: alberto.mancebo@reduc.edu.cu

La realidad de Cuba nos muestra una arquitectura adoptada y muchas veces inadaptada a nuestro contexto específico. Pareciera que la arquitectura moderna iniciada en la década incógnita (Rodríguez, 1998) por arquitectos excepcionales como Eugenio Batista, Max Borges Jr., Nicolás Quintana, Bosch y Romañach hubiese perecido, incapaz de retornar aún con los esfuerzos del tardo-moderno y el posmoderno. Por suerte, existen obras y arquitectos que se encargan de revivir esa llama y de construir el patrimonio del futuro, marchan, aunque todavía sin grandes tropas a la vanguardia de la arquitectura cubana del nuevo milenio.

No cabe duda que al hablar de este movimiento en Cuba es obligada la mención de su máximo exponente en la actualidad: José Antonio Choy. Su obra se resume en la combinación de los logros plásticos del modernismo universal con sustento conceptual en lo más autóctono e identitario de nuestro devenir arquitectónico, pues, como bien ha expresado, “no hace falta explicarla porque ya está allí” (Choy y León, 2014).

Permeadas de esta maravillosa arquitectura predecesora, sus obras no poseen cambios discretos, sino que se producen en constante vaivén entre lo establecido y lo por venir. Nos deja ver con sus creaciones que la modernización también es un proceso dialéctico entre utopía como modelo y la realidad construida. Así, lenguaje y tecnología constituyen las coordenadas de esta visión compleja de la arquitectura: la idea del cambio provocador constituye el horizonte de referencia.

¹ Primer premio de la categoría Expresión escrita del concurso Universidad-Sociedad-Patrimonio, CECONS, 2014. (N del E)

Dentro de los conceptos que definen las obras y proyectos de Choy y su equipo de arquitectos se encuentran comprender y reconocer el valor cultural del sitio, cumplir las regulaciones urbanísticas vigentes para la zona de la ciudad donde se ubica la nueva obra, otorgarle al contexto importancia primordial en la elaboración de la forma arquitectónica y sus claves prefiguradoras de la imagen arquitectónica; pensar la arquitectura con enfoque inclusivo y pluralista, que entiende la tradición y la identidad como elementos dinámicos en constante diálogo con la contemporaneidad (Choy y León, 2014).

Una de las obras que lo convierten en continuador del movimiento moderno de vanguardia en Cuba es el Centro de Estudios Che Guevara: “No se trata de un museo, y mucho menos de un templo; es un lugar vivo, un centro cultural de comunicación e intercambio con la comunidad...” señala Julia León, codirectora del equipo de proyecto y compañera de vida de J. A. Choy para la Revista de la Construcción y Decoración. Por su parte Choy reseña:

Decidimos solucionarla de manera muy sintética y desechamos otros caminos que nos condujeran a una exageración en las formas arquitectónicas. Tratamos de que fuese una obra muy limpia, serena, con una gran economía de medios expresivos. Algunas opiniones la enmarcan como una creación minimalista, pero nosotros creemos que se trata de una interpretación muy nuestra acerca de la figura y el pensamiento del Che (Choy y León, 2014, s.p.)

Está emplazada en una calle del Nuevo Vedado en La Habana, frente a la casa que habitara el Che desde 1962 hasta el 65. A pesar de su contenido grandioso la obra es en esencia comunitaria, tal mezcla llama la atención desde que el peatón comienza a adentrarse a la cuadra. Reflejan las ideas de igualdad del héroe la entrada despojada de puertas y el acceso libre que invita a disfrutar del conjunto, le sigue una especie de “gruta” delimitada por dos volúmenes de apariencia sobria, compacta, rocosa y casi brutalista, donde comienza el recorrido por este hermoso lugar empapado de historia, significado e identidad. Los muros planos como resguardando el interior, lejos de conformar geometrías abstractas, transmiten una fuerte materialidad, casi orgánica, dada por el efecto que la textura de la tablazón y la piedra coralina de Jaimanita sin pulir les imprimen a estos muros con sutiles relieves que remiten a la Sierra.

Es humilde el pórtico a manera de enorme zaguán sesgado en suave pendiente ascendente, que contiene en su recorrido espléndidas y justas pérgolas dinámicas y de curvas contrastantes a la rectilínea configuración del conjunto. Estas figuran como palmas que le arrancan sombras al sol tropical, y que parecen elevarse tan alto como el

pensamiento del héroe latinoamericano. Otras columnas, blancas y esbeltas, se repetirán en las galerías interiores, un gesto de cubanía teniendo en cuenta la insólita proliferación de columnas a lo largo de la historia en las construcciones de la isla.

Todo se desarrolla alrededor de un moderno y a la vez típico patio interior, que como máquina del tiempo deja entrever la evolución hasta hoy de los magníficos patios coloniales. Irregular pero estático, actúa como estructurador, al igual que en épocas de antaño, de los espacios interiores que lo circundan. Rodeado de galerías, recrea la atmósfera del monte cubano a partir del verde exuberante que se integra para formar un pequeño paraíso con el agua del arroyo y los pavimentos de madera y canto rodado. Todo juega con el clima húmedo y cálido, desde los bellos helechos hasta los hilos de agua que caen por el sobrio coloso de ciclópeo que remata la visual². Los jacarandás, abundantes en el litoral santafesino donde nació y creció el Che, completan la imagen del patio como un detalle del magnífico paisajista Sergio Ferro. Una genialidad regalar al visitante tanto en tan poco espacio.

El uso de materiales sin disimularlos, nota la posible belleza de las líneas depuradas, sin adornos, sin elementos superfluos; el excelente aprovechamiento de la luz y las perspectivas, la sensación de libertad y de frescura, el desplazamiento continuo de la mirada y la facilidad de movimientos son rasgos de este retrato volumétrico del Che.

Algo que destaca en la obra de Choy, es su capacidad de integración a través de la interacción siempre respetuosa y solidaria con las artes. La plástica es parte importante de la obra; cargados de simbolismo se encuentran los exquisitos vitrales del camagüeyano Roberto Fabelo aludiendo al maravilloso mundo latinoamericano, y estos, junto a la fachada principal y la escultura a escala humana en el patio del gigante latinoamericano hacen del conjunto una obra artística de gran formato capaz de transmitir ideas, emociones o, en general, una visión de la genialidad y la virtud del héroe que fue padre, amigo, combatiente, patriota e internacionalista.

El conjunto logra la nueva estética con sutileza compositiva, con geometría fragmentada en sus planos y espacialmente comprometida con su ciudad. Estamos en presencia de una arquitectura que no olvida a sus principales jueces: los que la viven y disfrutan. El autor reinterpreta en clave moderna los patrones vernáculos e históricos propios y toma también el reconocimiento por una identidad nacional y cultural, fusionando el tratamiento de la naturaleza, el contexto construido, el arte y la arquitectura. Estos elementos ubican al Centro de Estudios Che Guevara dentro de la vanguardia de la

2 Entiéndase La visual como resultado de la percepción integral al observar determinada composición espacial que utiliza diversos principios para transmitir sensaciones (N del A.)

arquitectura cubana contemporánea (Choy, *Arquitectura Cuba*) y resulta admirable cuando uno puede tener el placer de apreciar su totalidad obras de tan alto grado de expresión y belleza que conjuga gran sencillez y elegante monumentalidad.

Mucho queda todavía por hacer y nos encontraremos nuevas obras de este magnífico arquitecto, quien sin temor a equivocarme nos está regalando hoy, lo que será algún día nuestro patrimonio y orgullo. Continuator y practicante de las ideas que lo precedieron, nos deja el referente para la tarea que algún día como futuros profesionales de la especialidad tendremos que asumir; su obra nos regala los apuntes para construir el futuro, en nuestras manos estará el continuar haciendo esa muy moderna y cubana arquitectura.

REFERENCIAS

- Choy, J. A. (2009, 28 de julio). *Jose Antonio Choy. Centro de Estudios Che Guevara*. Recuperado el 17 de enero de 2014, de <http://arquitectura-cuba.blogspot.com/search?q=centro+de+estudios+che+guevara>
- Choy, J. A., y León, J. (2014). Obra reciente en contextos urbanos de alto valor cultural: La Habana, Cuba. En *VIII Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades*. Camagüey: [s.n].
- Rodríguez, E. L. (1998). La década incógnita. Los 50: modernidad identidad y algo más. *Arquitectura Cuba*, (376), 36-43.